

## REFERENCIAS

- Callegaro, Mario; Baker, R. P.; Bethlehem, Jelke; Göritz, Anja S.; Krosnick, Jon A. y Lavrakas, Paul (2014). *Online Panel Research: A Data Quality Perspective*. Chichester, N. Y.: Wiley.
- Couper, Mick P. (2000). «Web Surveys: A Review of Issues and Approaches». *Public Opinion Quarterly*, 64: 464-494.
- Díaz de Rada, Vidal (2012). «*Designing effective web surveys*, de Mick P. Couper (Cambridge, Cambridge University Press, 2009)». *Metodología de Encuestas*, 14: 105-108.
- Díaz de Rada, Vidal (2013). «*Handbook of web surveys*, Jelke Bethlehem y Silvia Biffignandi (Hoboken, New Jersey, John Wiley and Sons, 2012)». *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 141: 187-190.
- Díaz de Rada, Vidal (2016a). «*The Science of Web Surveys*, de Roger Tourangeau, Frederic G. Conrad y Mick P. Couper (Oxford, Oxford University Press, 2013)». *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 153: 147-151.
- Díaz de Rada, Vidal (2016b). «*Internet, Phone, Mail and Mixed-Mode Surveys: The Tailored Design Method*, de D. A. Dillman, J. D. Smyth y L. M. Christian, 4ª edición (John Wiley and Sons, 2014)». *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 154: 161-165.
- Kuusela, Vesa; Callegaro, Mario y Vehovar, Vasja (2008). «The Influence of Mobile Telephones on Telephone Surveys». En: Lepkowski, James M.; Tucker, Clyde; Brick, J. Michael; Leeuw, Edith D. de; Japac, Lilli; Lavrakas, Paul J.; Link, Michael W. y Sangster, Roberta L. (eds.). *Advances in Telephone Survey Methodology*. New York: Wiley.
- Lozar Manfreda, Katja (2001). «Web Survey Errors». Ljubljana: Faculty of Social Sciences, University of Ljubljana. [Tesis doctoral].
- Lozar Manfreda, Katja; Vehovar, Vasja y Koren, Gasper (2008). «Internet Surveys». En: Donsbach, Wolfgang y Traugott, Michael W. (eds). *Handbook of Public Opinion Research*. Thousand Oaks, California: Sage.
- Lozar Manfreda, Katja y Vehovar, Vasja (2008). «Internet Surveys». En: Leeuw, Edith D. de; Hox, Joop J. y Dillman, Don A. (eds.). *International Handbook of Survey Methodology*. New York: Lawrence Erlbaum Associates & European Association of Methodology.
- Lozar Manfreda, Katja; Bosnjak, Michael; Berzelak, Jerney; Haas, Iris y Vehovar, Vasja (2008). «Web Surveys versus other Survey Modes: A Meta-analysis Comparing Response Rates». *International Journal of Market Research*, 50(1): 79-104.
- Social Science Computer Review (2016). *Issue on Methods for Probability-Based Online and Mixed-Mode Panels* (Guest editors: Michael Bosnjak, Marcel Das and Peter Lynn), 34(1).
- Tourangeau, Roger; Conrad, Frederic G. y Couper, Mick P. (2013). *The Science of Web Surveys*. New York: Oxford University Press.

por Vidal DÍAZ DE RADA  
 vidal@unavarra.es

---

## *Capital social: enfoques alternativos*

**Clara Inés Charry y Carlos C. Contreras-Ibáñez (coords.)**

(Barcelona, Anthropos, 2015)

El libro que reseñamos nos presenta una interesante reflexión académica sobre el concepto de capital social desde diferentes perspectivas y corrientes teóricas. Los coordinadores enfatizan la utilidad del concepto —tanto para individuos como para comunidades y gobier-

nos— para la tarea de plantear alternativas a los numerosos problemas sociales de las sociedades contemporáneas. La obra *Capital social: enfoques alternativos* aúna reflexiones en torno al análisis teórico y los estudios de caso con la intención de presentar una configuración material y mental del concepto de capital social.

Esta monografía combina la crítica e implicación social con el rigor científico, a través de la exploración conceptual y la aplicación práctica sobre universos sociales afectados por el capital social. A partir de las aportaciones de los principales autores, Bourdieu, Coleman y Putnam, los autores, investigadores de la Universidad Autónoma Metropolitana de México-Unidad Iztapalapa, analizan las experiencias y narraciones de los actores sociales investigados en distintos campos relacionados con el capital social, investigando cómo dicho capital se inserta en universos de relaciones, redes y estrategias de poder.

Un primer elemento a destacar de esta obra es que reflexiona sobre el capital social en sociedades con altos índices de pobreza y exclusión. Se divide en dos partes claramente diferenciadas: teoría y metodología, con lo que consigue atraer a una audiencia más amplia sin perder la rigurosidad científica. La primera parte, dedicada a fundamentos teóricos, está compuesta por cinco capítulos, si bien es cierto que en algunos de los capítulos podemos encontrar recomendaciones e incluso aplicaciones metodológicas concretas para alcanzar un mayor y mejor conocimiento sustantivo. Se utilizan las reflexiones teóricas de los autores más representativos en la materia —Bourdieu, Coleman y Putnam— ofreciendo una exposición muy completa de la evolución y las diferentes vertientes de este concepto: redes sociales, elementos políticos, política social y evaluación comunitaria.

La segunda parte del libro está compuesta por cuatro artículos que son resultado de investigaciones sociales concretas. A pesar de centrarse en el estudio de casos, cada capítulo contiene una densa parte teórica y conceptual. Los capítulos aterrizan sobre realidades sociales específicas en las que los investigadores aplican el concepto de capital social para el estudio de campo.

El primer capítulo, «Capital social: concepto y método», de Rodolfo Saltalamacchia, es el más extenso de los capítulos de la primera parte. La longitud del capítulo se debe a que abunda en las diferencias entre la corriente norteamericana y la corriente bourdieuana sobre el capital social. Intenta, por tanto, entender el capital social desde las diferentes corrientes teóricas: la corriente norteamericana —cuyos autores más representativos son Putnam y Coleman— y la corriente liderada por el fundador del concepto, Bourdieu. El autor nos muestra en primer lugar el concepto bajo la influencia que este ha de tener sobre las interacciones sociales, enfocado a la consecución efectiva de la integración social, y por otro lado el abordaje de los planteamientos de Bourdieu, recuperando conceptos tales como *habitus*, juego, campo o red dentro de una visión macro de la realidad social. Una primera advertencia del autor se refiere a las ideas sobre el concepto de capital social que aplican tanto Coleman como Putnam. Indica que la corriente norteamericana se basa en conceptos ambiguos y basados en corrientes interaccionistas de tal modo que la podemos enmarcar dentro de las estructuras sociales tal y como hace Bourdieu. Saltalamacchia intenta mostrarnos el capital social como un concepto compuesto por una amalgama de normas, leyes, redes y reglas sociales que superan todo interaccionismo individualista, siendo necesario el encuadre de este dentro de estructuras sociales más amplias.

El capítulo segundo, titulado «Aportaciones del análisis de redes sociales para evaluar el capital social a nivel individual y colectivo» y escrito por Ramos-Vidal, es el más rico desde un punto de vista teórico, ya que nos muestra el concepto de capital social en relación a las redes

sociales. Ofrece todo un conjunto de indicadores teóricos tanto a nivel individual como colectivo para definir el concepto. Engloba diferentes cuestiones: el marco teórico estructuralista por un lado, a través del cual hace referencia a la existencia de compromiso entre actores y grupos sociales bajo el manto de normas y redes de colaboración que articulan la participación cívica (Putnam); los diferentes niveles de capital social —individual y el colectivo o grupal, bajo las visiones de Burt, Fukuyama y Putnam—; y la relevancia del contexto social del problema de investigación. El autor defiende que el capital social contiene redes sociales estructuradas, destinadas a la correcta reciprocidad de los diferentes actores, llevando a cabo un análisis que sobrepasa el enfoque individual y se centra en la interacción entre sujeto y las diferentes instituciones sociales, culturales, políticas y económicas con las que los actores sociales interactúan. El capítulo continúa desgranando el papel de la sociedad en la construcción del capital social, analizando la clasificación de los diferentes niveles de capital social bajo las premisas de autores como Burt y Granovetter. Pretende estimar si las relaciones sociales entre los diferentes individuos se producen de manera fortuita o si, por el contrario, los contactos se establecen con premeditación y con la intención de recibir recompensas (pp. 60-61). Lleva a cabo un intento de explicación acerca del funcionamiento de las redes del capital social mostrando cómo el establecimiento de relaciones sociales es un mecanismo que permite a los individuos y a los grupos acceder a diversas fuentes de información y recursos (p. 64). El capítulo termina ofreciendo un mapeo teórico y un análisis de medidas para evaluar el capital social en redes tanto a nivel individual como colectivo.

El tercer capítulo, «Los supuestos del capital social y los problemas del incrustamiento», está escrito por Negrete Rovira. El capítulo presenta un enfoque teórico acertado, ya que invita a reflexionar y repensar el concepto en toda su extensión. Lo analiza desde una perspectiva teórica y holística, rescatando conceptos que son necesarios introducir como el de solidaridad social. El autor navega en profundidad en los orígenes de los sistemas económicos y políticos de nuestro tiempo basándose en la figura de Polanyi y su crítica del liberalismo económico. Muestra los problemas del liberalismo económico, especialmente en su forma neoliberal actual, que tiene importantes efectos destructivos tanto para el individuo como para la colectividad. Se formula una pregunta ya apuntada por Bourdieu: ¿se está produciendo progresivamente una pérdida de capital social? El autor indica la incapacidad del mercado para dar respuesta a muchas de las necesidades de la población. Según él, el modelo económico actual está privatizando los elementos más fundamentales de nuestros Estados de bienestar modernos, provocando con ello que grupos sociales enteros de población queden excluidos de los más elementales servicios. La progresiva retirada del Estado, eludiendo su responsabilidad por garantizar unos mínimos de bienestar social, ha venido acompañada del énfasis en determinados elementos relacionados con el capital social (tales como la filantropía, ayuda mutua o humanidad). Por ello ha irrumpido con cierto vigor el concepto de solidaridad social unido al de capital social como alternativa o respuestas. En esta línea, el autor coincide con Sergio Zermeño (2001) en que «nuestra globalización se ha caracterizado ante todo por una destrucción sistemática de los más destacados actores de la sociedad civil [...], significando con ello la destrucción de las instituciones y de los espacios de intermediación de los actores sociales y el Estado: sindicatos, partidos, universidades etc.». El capítulo termina con una reflexión sobre el papel de la sociología en la sociedad contemporánea: «ahora más que nunca tenemos la obligación de estudiar las diferentes formas de solidaridad humana. Es más, debemos ir más allá de lo empírico; la sociología es actualmente una ciencia que debe abordar lo normativo, con propuestas que regresen la humanidad perdida a la sociedad» (Negrete Rovira, 2015: 104).

En el cuarto capítulo, «El concepto de capital social y sus estrategias de medición. Un análisis crítico», Zamalvide Tortt continúa con la línea del capítulo anterior. Recupera las teorías de diferentes autores clásicos, como Durkheim, Weber o Marx, para vincularlas con el concepto de capital social. Asimismo, reflexiona sobre teorizaciones más modernas. Revisa y compara la diversidad de definiciones de capital social existentes, para mostrar las principales virtudes y carencias comunes desarrolladas en la formulación del concepto en ciencias sociales. Da a entender que esta heterogeneidad de conceptos debilita al concepto de capital social, sobre todo a la hora de aplicarlo sobre realidades concretas.

El capítulo cinco, «Confianza, normas de reciprocidad y redes de compromiso cívico: una propuesta de evaluación comunitaria del capital social», escrito por Cruz Torres y Contreras-Ibáñez, aborda el concepto de capital social a nivel microsociedad. Los autores presentan una medición exploratoria desarrollada sobre una vecindad determinada, a partir de indicadores de fiabilidad y validez para la operacionalización del capital social. Muestran cómo el capital social se puede convertir en un activo primordial para la promoción del desarrollo social, cultural y económico, tanto a nivel individual como comunitario.

Este último capítulo conjunta adecuadamente las perspectivas teóricas de los diferentes autores analizados a lo largo del libro y el enfoque metodológico. Si bien los autores han alcanzado conclusiones que no son extrapolables a todos los grupos humanos, sí aportan ideas explicativas respecto a la comunidad vecinal que analizan. Dejan, por tanto, abierta la ventana exploratoria para continuar con futuras investigaciones que permitan aplicar el concepto de capital social así como su operacionalización al estudio de nuevas realidades.

La segunda parte del libro está integrada por cuatro textos que no se podrían catalogar totalmente de prácticos, porque tienen también un fuerte componente teórico. Los autores se proponen «comprender la construcción del capital social a través de indicadores dirigidos a la cohesión social». Para ello siguen una metodología cualitativa, analizando a los actores sociales en relación a diversos indicadores: comunidad o territorio en el que se desarrollan; cuidado de la salud; influencia o poder desde un punto de vista político; y cobertura migratoria. Utilizan técnicas de investigación como estudio de caso, entrevista semiestructurada, observación participante o análisis de fuentes documentales. Pese a lo acertado de las estrategias investigadoras, los tres primeros capítulos de esta parte resultan excesivamente teóricos. Se aprecia la necesidad de incluir una mayor justificación científica de los entornos analizados, una descripción más detallada de los escenarios investigados, una caracterización más extensa de las personas entrevistadas y, principalmente, mayor análisis de los datos obtenidos.

El cuarto capítulo, «Un sueño entre redes: estudio de caso», de las autoras Charry y Lorenzo, es, sin embargo, el más interesante de esta segunda parte. A través de los testimonios orales de los actores, pertenecientes a una pequeña población de México, las investigadoras analizan los deseos de estos de emigrar a Estados Unidos. Muestran, a través del análisis de diferentes experiencias personales, la compleja amalgama de redes sociales que son establecidas de manera directa e indirecta entre amigos, vecinos, familiares de los emigrados, construyendo el «efecto llamada» a emigrar. Estas redes también intervienen en la aclimatación del emigrado en el nuevo entorno al que emigra. Según las autoras, a mayor acumulación de capital social, las posibilidades de emigrar crecen enormemente y la adaptación e integración del emigrado al nuevo entorno se facilitan ostensiblemente.

El libro *Capital social: enfoques alternativos* presenta, a mi modo de ver, algunos déficits. En primer lugar, existe una importante descompensación entre las partes teóricas y prácticas del libro. En segundo lugar, la parte práctica habría quedado mucho más rica y fundamentada.

da si se hubiese utilizado más la técnica de entrevista semiestructurada y los estudios de caso. La utilización de más extractos de entrevistas habría permitido no solo empatizar con y comprender mejor a los sujetos investigados, sino también justificar científicamente muchas de las afirmaciones y análisis. A pesar de estos inconvenientes, *Capital social: enfoques alternativos* contiene numerosos aspectos positivos que lo convierten en una obra relevante. En primer lugar, el sólido marco teórico expuesto refleja un excelente manejo de las teorías sociológicas y la bibliografía más destacada. En segundo lugar, la riqueza de los datos permite revisar un concepto ya iniciado por Bourdieu y que está más en auge que nunca. En tercer lugar, es justo reconocer la claridad expositiva y la excelente capacidad de redacción de los diferentes autores implicados en el libro. Por todo ello, *Capital social: enfoques alternativos* es un libro de referencia para el estudio del capital social y su aplicación tanto a la investigación empírica como a proyectos y políticas sociales destinadas a mejorar las condiciones de vida de la población.

por Francisco ESTEPA MAESTRE  
Francisco.estepa@uca.es

---

*Deconstructing Flexicurity and Developing Alternative Approaches: Towards New Concepts and Approaches for Employment and Social Policy*

**Maarten Keune y Amparo Serrano Pascual (eds.)**

(Londres, Routledge, 2014)

Desde principios de este siglo, la flexiguridad (*flexicurity*) ha sido uno de los pilares de las políticas de empleo diseñadas en la Unión Europea, inspirando cambios profundos en los sistemas de relaciones industriales del viejo continente. Este concepto, que integra dos términos aparentemente contradictorios en el terreno laboral como son los de flexibilidad y seguridad, ha servido para designar una nueva estrategia política en el espacio del empleo, las relaciones laborales y la seguridad social. Dicha estrategia estaría basada en una combinación adecuada (al menos en teoría) de las mencionadas seguridad y flexibilidad que, supuestamente, va a favorecer la cohesión social, a la vez que estimulará una mayor competitividad y crecimiento económico. La flexiguridad sería, de acuerdo a las autoridades de la UE, la fórmula perfecta para conciliar la necesaria flexibilidad de los procesos de trabajo postfordistas con la posibilidad de ofrecer unas mínimas garantías sociales, convirtiéndose de este modo en un referente de modernización económica y social. Emerge así una nueva concepción de la seguridad en la que esta no sería antitética, sino complementaria, a la flexibilidad, y que se caracterizaría por realizar una apelación continua a la responsabilidad personal de los individuos como garantía para mantener su empleabilidad y capacidad de adaptarse a los retos de la nueva economía del conocimiento.

Las continuas alusiones al «éxito danés» en Europa y, en los últimos tiempos, en España son un ejemplo del poder de atracción que tiene este concepto en la actualidad. Sin embar-